

Miles de ciudadanos piden a ETA en Vitoria que libere a Iglesias «sin contrapartidas»

«Hemos estado demasiado tiempo callados», dicen los trabajadores de Ikusi

ANGEL PEREDA VITORIA

Varios miles de personas asistieron ayer en Vitoria a la concentración silenciosa convocada por los grupos pacifistas del País Vasco para exigir a ETA que ponga en libertad al

industrial guipuzcoano Julio Iglesias Zamora «sin ningún tipo de contrapartidas». Al término del acto, al que también acudió una representación de los trabajadores de Ikusi, un portavoz pacifista leyó un comunicado en el

que se asegura que Iglesias se encuentra «en la peor celda de castigo que podamos imaginar, en la de ETA», y advierte a la banda armada que «no nos cansaremos de pedir que le devuelva su libertad».

La concentración silenciosa convocada ayer en Vitoria por Gesto por la Paz, Bakea Orain, Denon Artea y la Asociación pro Derechos Humanos se celebró cuando se cumple el segundo mes de cautiverio de Julio Iglesias Zamora, que permanece en poder del comando Donosti de ETA desde el pasado 5 de julio. A la una de la tarde, más 3.000 personas según los organizadores, la mayoría de ellas con el lazo azul, se congregaron en la plaza vitoriana de Correos, donde guardaron quince minutos de silencio alrededor de una gran pancarta, sostenida por trabajadores de Ikusi, que exigía la liberación del empleado de esta firma guipuzcoana.

Al término del acto, un portavoz de los grupos pacifistas leyó un duro comunicado en el que se pedía a ETA que ponga fin al secuestro y que deje de practicar la violencia. «Julio Iglesias no puede recibir visitas, ni intercambiar información con sus familiares ni amigos. Está sin teléfono, sin abogado defensor, sin patio ni paquetes, sin poder hablar con nadie y sin saber hasta cuándo estará así. Está — agrega la nota — en la peor celda de castigo que podamos imaginar, en la de ETA».

El mensaje de los grupos pacifistas destaca que el único delito que ha cometido Iglesias «es el mismo que el nuestro: vivir en Euskadi, trabajar por y para Euskadi, contribuyendo al desarrollo de una empresa de la que viven varios cientos de familias». En este mismo sentido, el escrito señala que el ingeniero secuestrado es víctima «del robo que ETA pretende cometer en su persona, para que sus secuestradores puedan seguir matando». Respecto a las comparaciones realizadas desde la izquierda radical entre la situación que atraviesa Iglesias y los presos de ETA, los pacifistas expresan su «dolor» por este hecho, ya que «no podemos permitir que a un honrado conciudadano se le secuestre, se le robe, se le arruine y, encima, se le trate de denigrar comparándolo con los compañeros de sus secuestradores que han cometido graves asesinatos».

El comunicado demanda a la banda armada que libere a Iglesias «sin ninguna contrapartida, sin precio alguno, porque queremos vivir en una sociedad libre donde el secuestro y el asesinato estén desterrados de nuestra convivencia democrática».

«Todavía falta mucho camino»

En la concentración silenciosa, que concluyó con un prolongado aplauso, estuvieron representados todos los partidos del denominado bloque democrático. Entre los asistentes se encontraban Ramón Jáuregui y Mario Onaindia (PSE-EE), Juan María Ollora (PNV), Pablo Mosquera y Enriqueta Benito (UA), Enrique Villar (PP), Rafael



Vista de la concentración silenciosa que se celebró ayer en la plaza de Correos de Vitoria.

JAVIER MINGUEZA

«Es el preludio de la gran manifestación»

EL CORREO BILBAO

Los colectivos pacifistas que organizaron la concentración silenciosa celebrada ayer en Vitoria aseguran que la masiva respuesta de los ciudadanos alaveses es una «prueba más de que la sociedad vasca quiere que ETA se disuelva para que nos deje vivir en paz de una vez. Al mismo tiempo — subrayaron — ha sido el preludio de lo que ocurrirá en la gran manifestación» del próximo sábado en San Sebastián.

Esta marcha ha sido convocada por más de cincuenta personalidades del ámbito de la cultura, el deporte y la economía que han creado una plataforma para exigir la libertad de Iglesias. Entre ellos se encuentran los escultores Eduardo Chillida y Agustín Ibarrolla, el escritor Bernardo Atxaga, los historiadores Julio Caro Baroja y Manuel Tuñón de Lara, varios jugadores de la Real Sociedad, y numerosos artistas.

Precisamente, la coordinadora Gesto por la Paz de Euskal Herria se adhirió ayer públicamente a este grupo, denominado «Iniciativa Ciudadana en favor de la liberación de Julio Iglesias Zamora». Según señaló este grupo pacifista en un comunicado, el senti-

Larreina (EA), el diputado general de Alava, Alberto Ansoa; el alcalde de Vitoria, José Angel Cuerda; varios concejales y representantes de los sindicatos UGT y Comisiones Obreras.

El secretario general de los socialistas vascos se felicitó por la masiva respuesta de los ciudadanos, lo que a su juicio demuestra que «la sociedad vasca está contra el secuestro. Todavía falta mucho camino por recorrer — advirtió Jáuregui — porque, aunque creo que la reacción del país está siendo bue-

na, muchos ciudadanos no son todavía capaces de darse cuenta de que lo que está pasando con Iglesias es que un ciudadano está secuestrado, y con él todos nosotros».

Para el parlamentario de EA Rafael Larreina, la concentración fue «el grito del silencio voluntario de los ciudadanos, el grito para avanzar en la libertad del pueblo vasco». Según Larreina, el acto de protesta demuestra que «la existencia de ETA es un obstáculo insalvable para las libertades de este pueblo, y un paso atrás para los

miento generalizado de la sociedad vasca de rechazo al secuestro «se ve reforzado al estar defendido por personalidades públicas de diferentes ámbitos y muchas con una larga trayectoria en favor de la libertad y la democracia de este pueblo».

Esta organización recuerda, en este sentido, «la irreparable pérdida» del escritor y periodista Luciano Rincón, integrante de la plataforma cívica, que falleció el sábado en Bilbao.

Para Gesto por la Paz, la marcha del próximo sábado en San Sebastián para exigir a ETA que libere al ingeniero de Ikusi es una nueva posibilidad rechazar todo tipo de violencia. El grupo pacifista hizo un llamamiento a todos los ciudadanos del País Vasco para participen en la manifestación y anunció que organizará salidas de autobuses desde distintos puntos de Euskadi para facilitar el desplazamiento a la capital guipuzcoana.

Gesto por la Paz ha convocado para hoy concentraciones silenciosas en 135 barrios de la comunidad autónoma. El colectivo pacifista repite este acto todos los lunes desde el pasado 5 de julio, fecha en que ETA secuestró al ingeniero Julio Iglesias Zamora.

que propugnamos, de forma pacífica y civilizada, la independencia de este pueblo».

Los compañeros de Iglesias en la empresa Ikusi mostraron su satisfacción por la respuesta popular y aseguraron que la reacción social responde a que «nos hemos dado cuenta de que hemos estado demasiado tiempo callados». Por su parte, el portavoz de Bakea Orain, José María Salbidegoitia, manifestó que el acto celebrado en Vitoria «demuestra a ETA que queremos la paz y que desaparezca».

Piden 265 años de cárcel para 'Txikiardi' y 'Mamarru' por ordenar un atentado

EFE MADRID

El fiscal de la Audiencia Nacional pedirá 265 años de prisión para los etarras Juan Lorenzo Lasa Michelena, Txikiardi, e Isidro Garalde, Mamarru, a quienes acusa de ordenar un atentado cometido en 1981, en el que murieron tres militares que acompañaban al jefe del Cuarto Militar de la Casa del Rey, que resultó herido.

En su escrito de conclusiones provisionales, el fiscal solicita también que los dos procesados, que fueron extraditados por Francia el pasado año, sean condenados a pagar, junto con el etarra francés Henri Parot, varias indemnizaciones, entre ellas 35 millones de pesetas a cada una de las tres viudas de los militares asesinados en la acción terrorista.

El escrito relata que Txikiardi dirigía en el sur de Francia el denominado comando itinerante de la organización terrorista y que en 1981 ordenó a varios de sus miembros, entre ellos a Parot — quien ya fue condenado por estos hechos —, que asesinaran al teniente general Joaquín Valenzuela, entonces Jefe del Cuarto Militar de la Casa del Rey, y les entregó toda la información sobre sus hábitos.

Información y bomba

Para ello, según el fiscal, el especialista en la confección de explosivos del comando, Isidro Garalde, Mamarru, confeccionó el artefacto explosivo que utilizarían en el atentado.

Tras preparar y ensayar cómo iban a realizar la acción terrorista, Parot y otro terrorista procesado en rebeldía se trasladaron a Madrid con la bomba construida por Mamarru y la información sobre la víctima proporcionada por Txikiardi.

El 7 de mayo, los dos activistas de ETA esperaron a que el vehículo en el que viajaba la víctima redujera su marcha ante un semáforo en la confluencia de las calles Conde de Peñalver y Goya y, desde la motocicleta en la que circulaban, depositaron en el techo del automóvil la bomba, que estalló segundos más tarde.

La explosión causó la muerte instantáneamente al teniente coronel Guillermo Tebar Seco, al guardia real Antonio Nogueras García y al guardia conductor Manuel Rodríguez Taboada y lesiones graves al teniente general Valenzuela.

El fiscal solicita en su escrito de conclusiones provisionales 116 años para Txikiardi, a quien acusa como autor por inducción y cooperación necesaria de un delito de atentado, otro de asesinato frustrado y tres de asesinatos consumados. Pide también 149 años de cárcel para Mamarru, como autor por cooperación necesaria, por los delitos de atentado, asesinato frustrado, tres asesinatos, estragos y lesiones graves.